



¿VARIÓ EL ENTENDIMIENTO DE LA SEÑORA WHITE SOBRE LAS CAUSAS DE LAS ENFERMEDADES?

El progreso de Elena G. de White de la teoría del miasma a la teoría de los gérmenes

Elena G. de White apoyó plenamente la teoría del miasma como causa de enfermedad hasta la década de 1890, cuando la teoría de los gérmenes llegó a ser más comúnmente aceptada. La diferencia se hace evidente con el establecimiento de las escuelas adventistas de medicina. Para la Facultad de Medicina de Battle Creek, promovió la idea de que los futuros instructores estuvieran capacitados en el uso de «remedios naturales» y tratamientos de agua, aspectos básicos de las escuelas naturópatas del momento.

Cuando la escuela de medicina fue fundada en Loma Linda, a principios del siglo XX, los colegios naturistas estaban aumentando hasta que en 1930 había veinte, con más de diez mil naturópatas que ejercían en los Estados Unidos.

Pero Elena G. de White había adoptado para ese entonces la teoría emergente de los gérmenes y ordenó que la Universidad de Loma Linda llegara a ser completamente autorizada como una escuela de medicina alopática. Su profecía de que este colegio y sus graduados se convertirían en la envidia de otras denominaciones sin duda se ha cumplido. Eso no sería así hoy si no aceptáramos el principio de que nuestro entendimiento sobre los temas de salud es continuamente progresivo.

Si bien hay muchos problemas con los procedimientos médicos modernos, hay una ganancia mucho mayor que pérdidas. Y volver a la medicina del siglo diecinueve basada



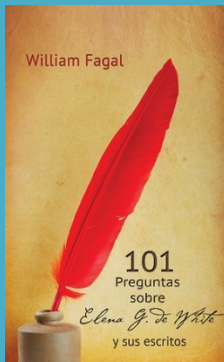
en la comprensión de Elena G. de White de aquel entonces es lamentable y perjudicial para el progreso de nuestro mensaje espiritual. «La verdad de Dios es progresiva, siempre hacia adelante, va de la fortaleza a una fortaleza mayor, de la luz a una luz mayor» (*Signs of the Times*, 26 de mayo de 1890). «Sea progresiva la reforma alimentaria» (*Testimonios para la iglesia*, t. 7, p. 132).

Busqué el uso que Elena G. de White hizo de la palabra *miasma*. La mayoría de ellos eran metafóricos, uno solo, por lo que recuerdo, estaría dispuesto a verlo sinceramente a través de las gafas de la «teoría de los miasmas», y no puedo estar seguro de que ella hubiera aceptado la teoría en su totalidad, incluso entonces. Todos usamos el lenguaje que tenemos a nuestra disposición para discutir los asuntos, pero las palabras significan lo que nosotros hacemos que quieran decir. El hecho de que la señora White usara el término *miasma* no prueba que ella creyera que la enfermedad provenía de los malos olores, podía estar refiriéndose a otras condiciones insalubres en lugares bajos. Pero eso no la desacredita si ella creyó en la teoría por un tiempo y más tarde cambió de opinión a medida que tuvo más información disponible.

Me pregunto si el problema del miasma pudiera ser parecido en cierto sentido a lo que la señora White dijo acerca de la sal. Algunos de los reformadores de su tiempo la habían etiquetado como un veneno (lo que es en grandes cantidades) y prohibido su uso. Ella escribió: «Yo uso un poco de sal, y siempre lo hago, porque por la luz que Dios me ha dado, sé que este mineral en lugar de ser nocivo, es en realidad esencial para la sangre. No conozco cuál es la razón de este asunto, pero le doy la instrucción como me ha sido dada» (*Consejos sobre alimentación*, sección 20, p. 293). El consejo que dio era acertado, pero ella no sabía (no le fue mostrado) «la razón». ¿Podría su consejo en contra de vivir en medio de materia vegetal podrida también haber sido correcto, pero no por las razones que ella asumió que eran «la causa»?



Obtenido de:



101 Preguntas Sobre Elena G. White y sus escritos

Autor: William Fagal

ISBN 978-1-61161-130-4

1^{era} Edición: mayo 2013

Página: 115-116